

MUNIBE (Antropología-Arkeología)	nº 61	5-16	SAN SEBASTIÁN	2010	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	------	---------------	------	----------------

Recibido: 2010-04-21
Aceptado: 2010-10-28

Un pedazo de la Prehistoria cántabra en Nueva York Las Colecciones de la Cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria) en el American Museum of Natural History (Nueva York, EEUU)

A little fragment of Cantabrian Prehistory in New York
The Collections of El Castillo Cave (Puente Viesgo, Cantabria) at the
American Museum of Natural History (New York, USA)

PALABRAS CLAVES: Historiografía. Colecciones arqueológicas. Auriñaciense. *American Museum of Natural History*. Cueva de El Castillo. Cantabria.
KEY WORDS: Historiography. Archaeological collection. Aurignacian. *American Museum of Natural History*. El Castillo cave. Cantabrian.
GAKO-HITZAK: Historiografia. Arkeologia-bildumak. Aurignaciar. American Museum of Natural History. El Castillo kobazuloa. Kantabria.

**José Miguel TEJERO⁽¹⁾, Bárbara AVEZUELA⁽²⁾, Randall WHITE⁽³⁾, Sarah RANLETT⁽³⁾,
Rolf QUAM^(4,5,6), Ian TATTERSALL⁽⁵⁾ y Federico BERNALDO DE QUIRÓS⁽⁷⁾**

RESUMEN

En los años en torno a la I Guerra Mundial una pequeña pero importante colección de objetos de diferentes yacimientos cántabros llegó al AMNH de Nueva York de la mano del arqueólogo norteamericano N. C. Nelson. En un trabajo anterior uno de los firmantes (RW) expuso en detalle las circunstancias historiográficas del traslado de los materiales españoles a los Estados Unidos. Aunque la representación de los sitios cántabros comprende las cuevas de El Castillo, Morín y La Franca, además de otros yacimientos peninsulares, en este artículo nos centramos en el conjunto perteneciente a la cueva de El Castillo. La importancia de la secuencia de este yacimiento para la Prehistoria europea, lo disperso de sus colecciones y el desconocimiento de los materiales del AMNH por parte de la comunidad científica, legitiman a nuestro juicio una elección prioritaria del mismo. Presentamos los datos obtenidos de un primer análisis de la serie que comprende los materiales líticos, óseos, y la fauna así como una descripción de las muestras sedimentarias recogidas por Nelson, con especial incidencia de los niveles auriñacienses. Entre los materiales de El Castillo destaca la presencia de un fragmento óseo humano (peroné) en curso de estudio, cuyo análisis deberá permitirnos su adscripción taxonómica y cronológica.

ABSTRACT

In the years immediately before and after World War I, a small but important collection of objects from various Cantabrian sites came to the AMNH in New York by the hands of the American archaeologist N. C. Nelson. In a previous work one of the authors (RW) described in detail the circumstances of the transfer of Spanish materials to the United States. Although the sites represented include the Cantabrian caves of El Castillo, Morín and La Franca, along with other Spanish sites, in this article we focus on the set belonging to the cave of El Castillo. The importance of the sequence of this site for the overall prehistory of Europe, the range of its collections and scarcity of knowledge of this material by the Spanish scientific community, in our view justify the prioritizing of this sample. We present data from a first analysis of the samples comprising lithic materials, bone industry and fauna, as well as a description of the sediment samples collected by Nelson, with a special emphasis on Aurignacian levels. Among the materials from El Castillo is a human bone fragment (fibula) which is currently under study in order to establish the chronological and taxonomic attributions of the specimen.

LABURPENEA

I. Mundu Gerraren inguruko urteetan, Kantabriako zenbait aztarnategitako objektu-bilduma txikia baina garrantzitsu bat iritsi zen New Yorkeko AMNHra, N.C. Nelson arkeologo iparramerikarraren eskutik. Aldez aurretik egindako lan batean sinatzaileetako batek (RW) Espainiako materialen lekualdaketaren baldintza historiografikoak azaldu zituen xehetasunez. Kantabriako El Castillo, Morin eta La Franca

⁽¹⁾SERP (Seminari de Estudis i Recerques Prehistòriques). Universitat de Barcelona. C/ Montalegre, 6 08001.- Barcelona (Spain) jmtejero@ub.edu.

⁽²⁾Laboratorio de Estudios Paleolíticos. Departamento de Prehistoria y Arqueología. UNED. Madrid (Spain).

⁽³⁾CSHO (Center for Study of Human Origins). Department of Anthropology. New York University. (USA).

⁽⁴⁾Department of Anthropology. Binghamton University. (SUNY) (USA).

⁽⁵⁾Division of Anthropology. American Museum of Natural History. New York (USA).

⁽⁶⁾Centro UCM-ISCIH de Investigación sobre la Evolución y Comportamiento Humanos (Madrid, Spain).

⁽⁷⁾Área de Prehistoria. Universidad de León (Spain).

kobazuloak aipatzen ditu; halere, artikulua honetan, El Castillo kobazuloko multzoaz arituko gara. Gure ustez, zilegi da aukera hori honako arrazoi hauengatik: aztarnategi horretako bildumaren garrantzia, Europako historiaurrean, bildumen sakabanaketa, eta AMNHko materialak ezezagunak direlako komunitate zientifikoa. Lehen azterketan lortutako datuak aurkeztuko ditugu. Aztertutako sailak barne hartzen ditu harrizko eta hezurrezko materialak eta fauna, baita Nelsonek ,auriñaciari mailetan bereziki, bildutako lagin sedimentarioak ere. El Castillo materialen artean giza hezur baten zatia (perone) ikertzen ari da, eta horren azterketari esker hezuraren sailkapen taxonomikoa eta kronologikoa egin ahal izango dugu.

1.- INTRODUCCIÓN

La cueva de El Castillo se ha revelado como uno de los yacimientos claves en las últimas décadas a la hora de trazar la secuencia cronocultural del Paleolítico peninsular y europeo con especial incidencia en el complejo momento de la transición Paleolítico medio-Paleolítico superior. Su amplia secuencia estratigráfica de entre 18 y 20 metros de potencia y compuesta por 26 unidades estratigráficas que van desde el Achelense al Aziliense (y evidencias incluso posteriores) ha proporcionado valiosos datos paleoambientales y culturales analizados desde muy diversos campos (tipología y tecnología lítica, industria en materias duras animales, análisis antracológicos, de fauna...).

Sin embargo, las vicisitudes de su investigación han propiciado que la ingente cantidad de vestigios arqueológicos recuperados en su excavación se encuentren en la actualidad dispersos por museos e instituciones de investigación de diversos países (Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Museo Regional de Prehistoria de Santander, Museo y Centro de Investigación de Altamira, *Institut de Paléontologie Humaine* de París y *American Museum of Natural History* de Nueva York). Esta dispersión de los materiales de Castillo, que proceden además de dos excavaciones desarrolladas según presupuestos metodológicos muy diferentes, ha dificultado en gran medida el estudio de las colecciones originadas a partir de los trabajos de H. Obermaier.

Entre 1910 y 1914 H. Obermaier y P. Wernert dirigieron las excavaciones financiadas por el *Institut de Paléontologie Humaine*. Victoria Cabrera publicó una excelente obra de conjunto

de la estratigrafía y materiales puestos en evidencia por estos trabajos que sigue siendo a día de hoy referencia obligada en cualquier aproximación al yacimiento (Cabrera 1984). Posteriormente fueron la propia Dra. Cabrera junto a uno de los firmantes (FBQ) los que continuaron la excavación del sitio que se ha venido desarrollando desde 1980 hasta la actualidad. De la totalidad de materiales que se obtuvieron en la primera de las fases de investigación del sitio a principios del siglo XX, un pequeño pero interesante lote fue a parar al *American Museum of Natural History* de Nueva York. La distancia que separa el continente europeo de América del Norte ha motivado que los investigadores del primero de estos ámbitos geográficos, no tuvieran fácil acceso a las colecciones depositadas en los Estados Unidos de América. Con el objetivo de llenar esta laguna del conocimiento de uno de los yacimientos más importantes del Paleolítico superior europeo se elaboró el proyecto que ha permitido que un equipo compuesto por investigadores de España y EEUU se consagrara al registro y estudio de los materiales depositados en la ciudad de Nueva York¹.

En este trabajo presentamos los resultados preliminares del análisis llevado a cabo de los vestigios arqueológicos de Castillo del AMNH que serán susceptibles en un futuro de ser integrados en una visión más amplia de la investigación del sitio y cuyos datos desde este momento ponemos a disposición de la comunidad científica.

Con el objeto de no extendernos en exceso en este trabajo que constituye un punto de partida de una colaboración más amplia entre investigadores estadounidenses y españoles, hemos optado por

¹ El proyecto de estudio de los materiales de Castillo del AMNH de Nueva York se gestó en el año 2005 durante la estancia predoctoral de uno de los firmantes (José Miguel Tejero) en la New York University donde fue acogido por el Dr. Randall White. Posteriormente se unió al proyecto Bárbara Avezuela. La obtención de sendas ayudas para movilidad de científicos e investigadores y de dos becas de la Richer Gilder Graduate School del AMNH, propició que los dos investigadores españoles se desplazaran a Nueva York durante el mes de octubre de 2008 para estudiar las colecciones junto al Dr. White. El estudio de la fauna de los niveles auríñacienses corrió a cargo de Sarah Ramlett de la New York University. La aparición del hueso humano hizo que se incorporara al equipo el Dr. Rolf Quam antropólogo de la *Binghamton University*.

El proyecto contó con el aval científico de los Dres. R. White, I. Tattersall y F. Bernaldo de Quirós.

referir de forma general los datos del conjunto de la colección pero centrando nuestro discurso expositivo en relación con los niveles auriñacienses en aquellos aspectos en los que los materiales son más numerosos (industria lítica y fauna).

2.- CONTEXTO HISTORIOGRÁFICO DEL TRASLADO DE LAS COLECCIONES DE EL CASTILLO AL AMNH

Entre 1912 y 1923 el *American Museum of Natural History* (AMNH) de Nueva York, adquirió importantes colecciones prehistóricas del continente europeo procedentes en su mayoría de yacimientos franceses pero también de yacimientos del Norte de España gracias a la colaboración de Hugo Obermaier. La historia de estas adquisiciones permaneció enterrada en el olvido hasta hace unos años en que uno de los firmantes (RW) publicó un trabajo en el que plasmaba estos acontecimientos, las relaciones de aquellos que se vieron implicados en los mismos y los documentos de archivo que relatan cómo fueron a parar dichos materiales cántabros al corazón de Manhattan (White 2006).

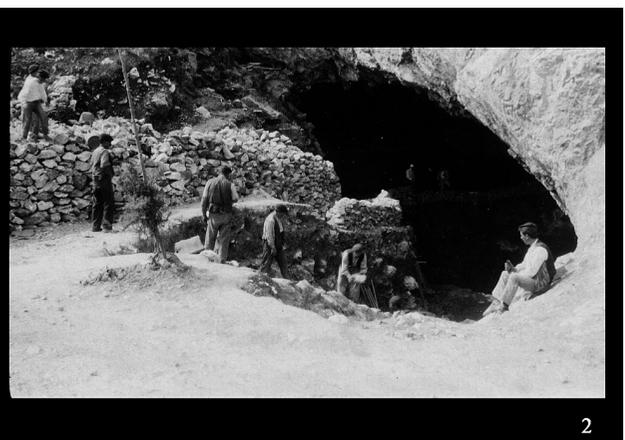
Todas las muestras de sedimento, vestigios materiales, datos estratigráficos y demás documentación referentes a la Cueva del Castillo que se encuentran en el AMNH proceden de la campaña de excavación del yacimiento de 1913. La gestación de su traslado a Nueva York, sin embargo comienza en 1912 cuando Henry Fairfield Osborn, paleontólogo y presidente del AMNH desde 1908 se propone ilustrar las culturas más importantes de la Europa prehistórica creando colecciones de referencia de todo el viejo conti-

nente. En esos momentos el museo no contaba entre su personal con expertos en la materia y envía a George Grant MacCurdy, profesor de la Universidad de Yale, como representante de la institución en Europa. En el verano de 1912 MacCurdy realiza un viaje por yacimientos y museos europeos, también Osborn guiado en parte por el prehistoriador francés Émile Cartailhac, se desplaza a Europa. MacCurdy pasa diez días en Puente Viesgo excavando y visitando otros yacimientos de la zona con Obermaier. Es en este momento cuando aparece la primera alusión a un acuerdo entre Obermaier y MacCurdy en una carta que Osborn dirige al director del AMNH, E. O Hovey en la que dice "...Dr. MacCurdy has made preliminary arrangements for a Section from Castillo in Spain". Posteriormente a esta misiva Osborn se desplaza a Santander donde es recibido por Obermaier al igual que MacCurdy.

En diciembre de 1912, MacCurdy deja de representar al AMNH en Europa en la adquisición de colecciones. Su sustituto fue Nels C. Nelson, investigador del museo. En 1913 El Castillo se convierte en una de las prioridades de Osborn y del AMNH de tal modo que se consigue que Obermaier invite oficialmente a Nelson y desde el AMNH se pide permiso al *Intitut de Paléontologie Humaine* para su participación en la excavación de la campaña de 1913 (Foto 1). El permiso es concedido pero bajo unas condiciones específicas como la no publicación de datos o la prohibición de recoger muestras del sitio. No obstante el ocho de julio, un día después de terminar su participación en la excavación, Nelson manda al AMNH seis cajas de material y cuatro días des-



1



2

Foto. 1. Equipo de excavación de la Cueva del Castillo durante la campaña de 1913. De izquierda a derecha: Teilhard de Chardin; Miles Bukitt; Hugo Obermaier; Paul Wernert y Nels C. Nelson. 2. Trabajos de excavación de la misma campaña (Archivo AMNH).

pués Obermaier escribe a Osborn pidiendo discreción ya que la salida de estas cajas no se había notificado a las autoridades españolas y se había realizado a espaldas de su jefe, el Director del IPH Marcellin Boule. Durante la campaña de 1913 Nelson elaboró una detallada documentación fotográfica y un meticuloso estudio sedimentológico y estratigráfico de la cueva así como la documentación de la flora del lugar ya que una de las finalidades de su estancia era el proyecto de elaborar una columna estratigráfica de Castillo para el AMNH. Toda esta documentación se encuentra depositada en los archivos del museo (Figura 1).

La relación de Obermaier con el AMNH continuó una vez terminada la I Guerra Mundial. Diferentes colecciones procedentes de otros yacimientos españoles como Cueva Morín o La Franca cruzaron el Atlántico por lo que Obermaier fue remunerado. La insistencia de éste en que los envíos se mantuvieran en secreto surtió su efecto hasta tal punto que cayeron en el olvido y han sido desconocidos por los prehistoriadores hasta nuestros días.

3.- LAS MUESTRAS DE SEDIMENTO

Nelson llegó a Castillo el 19 de mayo de 1913 con una misión: tomar medidas y recopilar mues-

tras y todo tipo de datos suficientes para poder realizar una réplica exacta de la cueva y de su entorno más inmediato. La colección recogida por Nelson y objeto de estudio en este trabajo certifica el celo y eficacia del arqueólogo estadounidense en esa tarea. En los archivos del AMNH se conservan sus notas, levantamientos topográficos del interior y de la entrada de la cueva así como el buzamiento, la potencia y las cotas de los diferentes niveles arqueológicos que quedaron plasmados en sus dibujos de la estratigrafía de Castillo que son los únicos que se conservan hoy en día de aquella época ya que los de Obermaier se perdieron al ser destruida su casa de Madrid durante la Guerra Civil española. Acompañando a esta ingente e interesante cantidad de datos Nelson recogió, además de las muestras de industria lítica y fauna que veremos en los apartados siguientes, muestras litológicas, de ocre, de estalagmitas, de malacofauna terrestre y más de veinte muestras de sedimento correspondientes a los diferentes niveles arqueológicos del sitio. Las muestras se encuentran bien conservadas y guardan todavía sus etiquetas originales manuscritas por Nelson (Foto 2). Éstas en ocasiones, están realizadas aprovechando algún periódico de la fecha, fragmentos

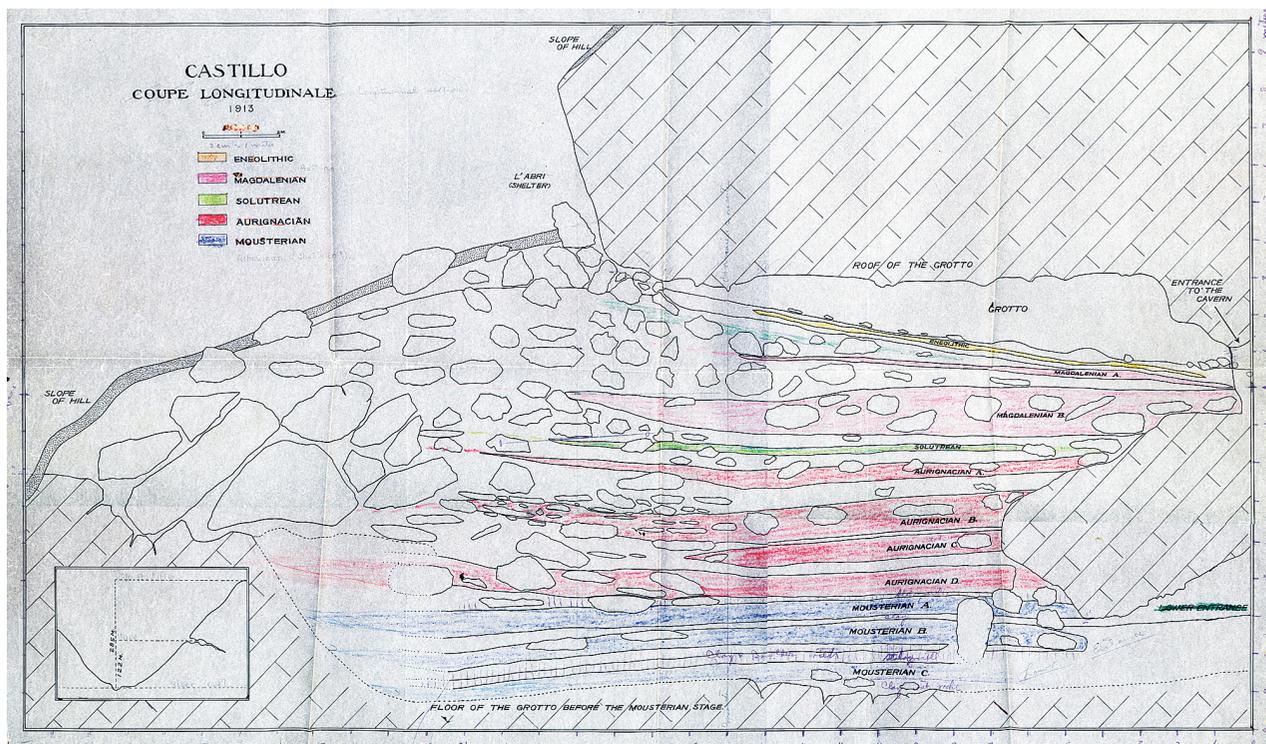


Fig. 1. Perfil estratigráfico de Castillo dibujado por Nels C. Nelson (Archivo AMNH).

de sobre en los que vemos el matasellos o el reverso de hojas en las figuras listados de los obreros con sus salarios o se hace referencia al presupuesto de la excavación.

La relación de dichas muestras atendiendo a su correspondencia con los diferentes niveles del yacimiento es la siguiente:

ACHELENSE: existe 1 muestra de sedimento arcilloso de color marrón claro y con muchas gravas correspondiente al nivel que Obermaier designó como Musteriense Gamma (Unidad 24 según la asignación estratigráfica de Cabrera 1984) y que más tarde se ha adscrito al Achelense.

MUSTERIENSE: Tres muestras del Musteriense Beta (Unidad 22): Dos de ellas, las correspondientes a las cotas inferiores, muy compactadas y compuestas por un sedimento fino de color negruzco debido a su contenido en cenizas y carbones. La tercera, correspondiente a cotas superiores, formada por un sedimento marrón claro con abun-

dancia de gravas (Foto 2.2). Las mismas deben ponerse en relación a la división de esta unidad en varios subniveles por parte de Obermaier en la campaña de 1913 (Cabrera 1984).

Dos muestras del Musteriense Alfa (Unidad 20). La inferior formada por un sedimento arcilloso compactado y parcialmente disgregado de color gris oscuro con material lítico y fauna y la superior integrada por un sedimento suelto detrítico, de color negruzco e igualmente rica en materiales arqueológicos y en fauna (Foto 2.1).

Del mismo modo existen muestras que documentan los niveles intermedios o de contacto.

AURIÑACIENSE: Auriñaciense Delta (Unidad 18 considerada en la actualidad Auriñaciense de transición): Tres muestras de sedimento brechificado provenientes de lugares distintos, dos de ellas estériles y una con mucha fauna. Una muestra de sedimento negro con zonas carbonosas, compacto y arcilloso con material lítico y fauna. Una muestra de sedimento oscuro, ceniciento, suelto, sin



Foto. 2. Muestras de sedimento: 1. Musteriense A. 2. Musteriense B y fragmento de diario con fecha del viernes 11 de abril de 1913 proveniente del interior de la caja. 3. Auriñaciense D. 4. Magdaleniense A.

gravas, con abundante fauna y algunas muestras de industria lítica. Una muestra de sedimento suelto, negruzco, con abundantes gravas y restos de fauna y de industria lítica en sílex y cuarcita y 4 bloques arcillosos y negruzcos del mismo tipo de sedimento pero compactado (Foto 2.3).

Auriñaciense Alfa y Auriñaciense Beta (GRAVE-TIENSE)². Niveles designados por Obermaier como:

Auriñaciense Beta (Unidad 14): Una muestra de sedimento ceniciento y detrítico con fauna e industria lítica.

Auriñaciense Alfa (Unidad 12): Una muestra de sedimento prácticamente estéril de color marrón claro, detrítico y apelmazado. Dos muestras de brecha de color marrón claro, detrítico y limoso con restos de fauna y aparentemente sin industria lítica.

SOLUTRENSE (Unidad 10): Una muestra de sedimento de color marrón claro bastante detrítico y con industria lítica.

MAGDALENIENSE: Magdaleniense Beta (Unidad 8): Una muestra de sedimento grisáceo, ceniciento y detrítico. Con abundancia de fauna e industria lítica.

Magdaleniense Alfa (Unidad 6): Una muestra de sedimento arcilloso de color marrón claro, apelmazado y con alguna grava (Foto 2.4).

AZILIENSE (Unidad 4): Una muestra de sedimento gris claro suelto, detrítico y con abundante malacofauna terrestre, especialmente representada por *Helyx nemoralis*, posible fragmento de un conchero.

4.- UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A LA INDUSTRIA LÍTICA DE LOS NIVELES PALEOLÍTICOS

Nuestro estudio de la industria lítica de El Castillo ha consistido en una clasificación y descripción tipológica de la colección según la termi-

nología clásica de F. Bordes. Lo fragmentario y, más que previsible selección, de la muestra, nos impiden realizar una valoración de la composición tipológica por niveles.

Los elementos de industria lítica representados en la colección del AMNH corresponden a 6 niveles arqueológicos distintos y ascienden a un total de 142 piezas de las cuales la mitad pertenecen al Auriñaciense Delta (Unidad 18) (71 piezas) seguidas en número por aquellas pertenecientes a los niveles musterienses (Alfa y Beta) que sobrepasan el 25% (43 piezas). El resto de vestigios pertenecen a los niveles Achelense, Auriñaciense Beta (Unidad 14) y Magdaleniense Beta (Unidad 8) (21 piezas) (Tabla 1). Siete de los elementos que integran el conjunto no están adscritos a ningún nivel. Pasamos a describir a continuación la industria lítica que integra el conjunto:

En el nivel más inferior, el Achelense, la única materia prima representada es la cuarcita sobre la que documentamos 2 núcleos, 1 chopper, 4 raspadores, 2 lascas retocadas y una sin retocar.

En el Musteriense Beta (Unidad 22) predomina el sílex frente a la cuarcita, de tal modo que sólo hay 1 núcleo en esta última materia prima. El sílex es el soporte del resto de elementos: 1 fragmento de núcleo discoide, 2 raederas simples (una simple y una convexa), 1 raedera lateral, 3 lascas y un denticulado. En el Musteriense alfa los porcentajes están más igualados pero predomina la cuarcita sobre la que hay 1 núcleo discoide, 4 lascas retocadas, 1 hendedor, 5 raederas y 9 lascas. Sobre sílex los elementos registrados en este nivel son: 2 flancos de núcleo, 1 producto de acondicionamiento, 3 raederas, 1 lasca retocada, 4 lascas y 1 hoja. Además junto a estas piezas hay una lasca de cuarzo. Sobre la única punta musteriense de la colección, elaborada en sílex, no se especifica si pertenece al Musteriense Alfa o Beta (Foto 3).

Asignación estratigráfica, Cabrera 1984	Unidad 24	Unidad 22	Unidad 20	Unidad 18	Unidad 14	Unidad 8
Asignación Obermaier	Musteriense Gamma (Achelense)	Musteriense Beta	Musteriense Alfa	Auriñaciense Delta	Gravetiense/ Auriñaciense Beta	Magdaleniense Beta
Total piezas	10	9	33	71	7	4

Tabla 1. Distribución del material lítico en la secuencia arqueológica de El Castillo depositada en el AMNH.

² Hay que precisar que tras la revisión de la Dra. Cabrera (1984) de la estratigrafía establecida por Obermaier, la atribución crono-cultural de algunos de los niveles varió. El nivel Auriñaciense Beta (renumerado como nivel 14 por Victoria Cabrera) pasó a considerarse como gravetiense.

Del Auriñaciense Delta (Unidad 18) los elementos más representativos son aquellos realizados sobre cuarcita, de tal modo documentamos 2 núcleos (1 de ellos discoide), 1 raedera, 1 denticulado, 5 lascas retocadas, 25 sin retocar y 2 “chunks”. El sílex es la segunda materia prima

más representada con 2 núcleos, 1 raedera convexa y 1 convergente, 2 lascas retocadas, 18 lascas sin retocar, 1 debris y 1 “chunk”. El conjunto lo completan 5 lascas de caliza negra de montaña, 2 lascas de cuarzo, 1 retocador y 1 percutor, estos últimos de cuarcita (Foto 4).

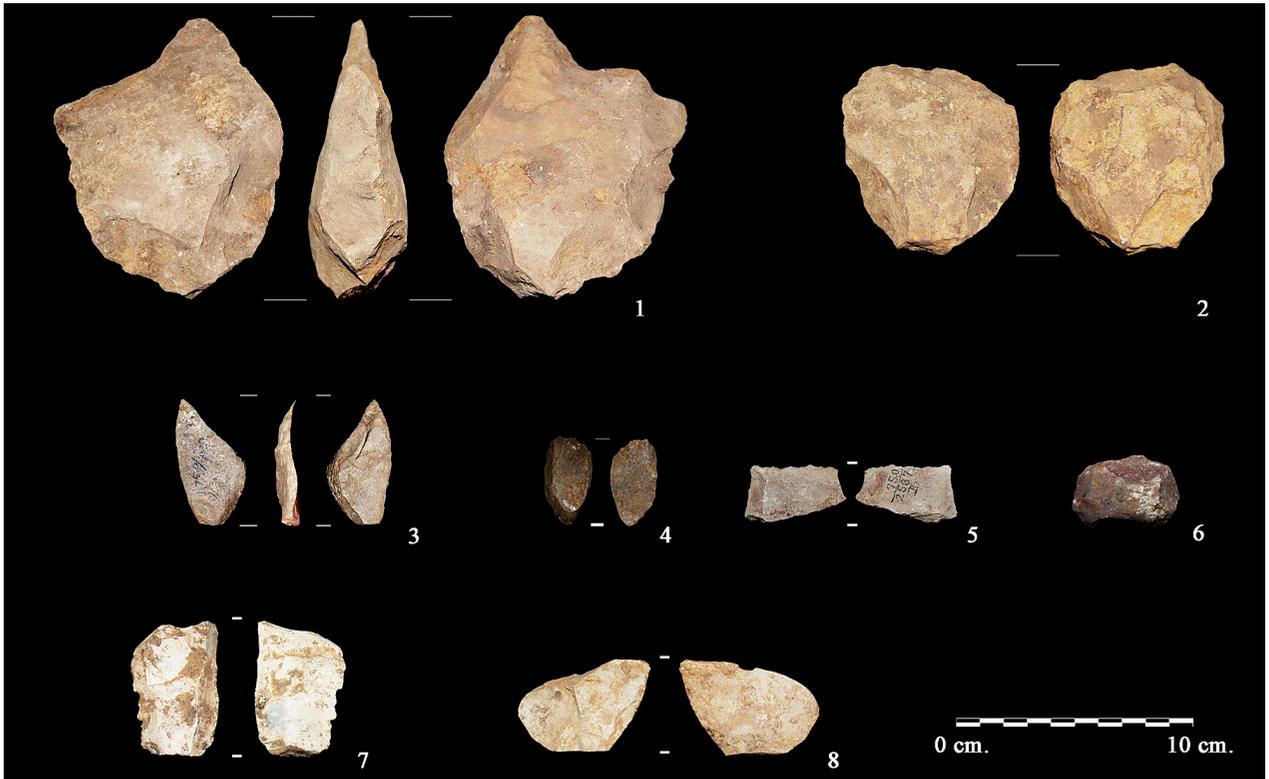


Foto 3. Industria lítica musteriense: 1.Hendedor (Musteriense A), 2. Núcleo discoide (Musteriense A), 3. Punta musteriense. 4-5. Raederas (Musteriense A), 6. Núcleo cuarcita (Musteriense B), 7. Denticulado (Musteriense B), 8. Raedera lateral (Musteriense B).

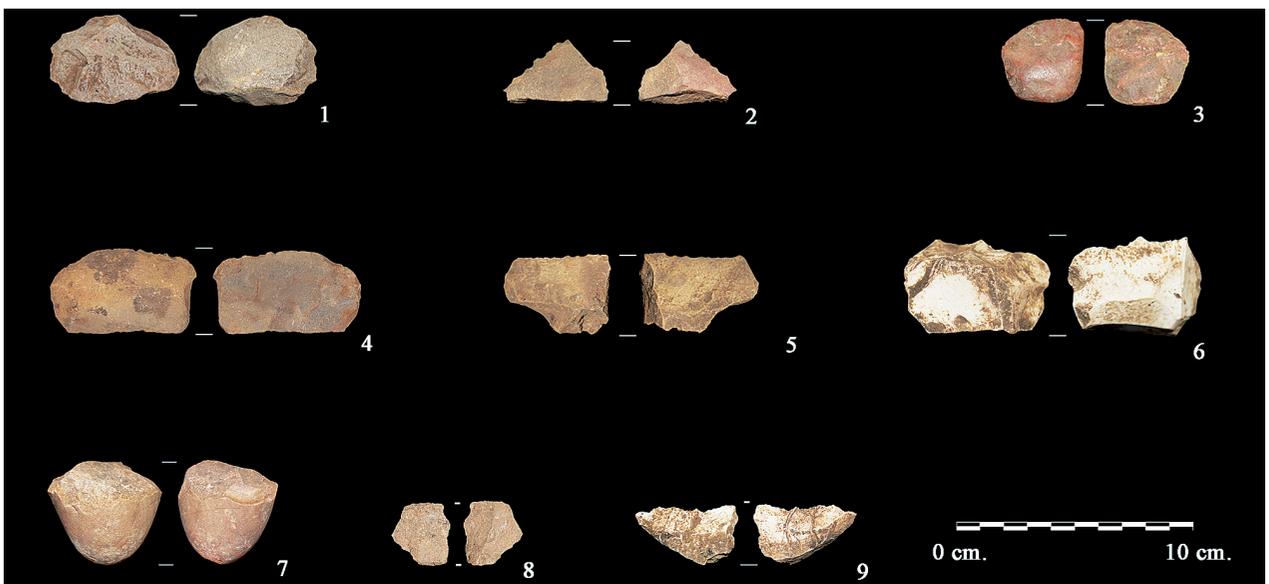


Foto 4. Industria lítica del nivel auriñaciense D: 1. Núcleo discoide en cuarcita, 2. Denticulado en cuarcita, 3. Raedera en cuarcita, 4-5. Lascas retocadas en cuarcita, 6. Núcleo de sílex, 7. Núcleo-percutor de cuarcita, 8. Lasca en caliza negra de montaña, 9. Lasca retocada de sílex.

Para el Gravetiense o Auriñaciense Beta (Unidad 14) aparte de 1 núcleo en caliza negra de montaña y 1 lasca de cuarcita el resto de piezas son sobre sílex: 1 raedera convexa, 1 punta de dorso, 2 lascas y 1 hojita.

El Magdaleniense Beta (Unidad 8) es el peor representado, sólo por 4 piezas: 2 lascas y 1 *debris* en sílex y 1 lasca en caliza negra de montaña.

5.-LA FAUNA DE LOS NIVELES AURIÑACIENSES

Los restos de fauna de Castillo obtenidos en las excavaciones de Obermaier no han sido objeto hasta el momento de un estudio de conjunto. Las únicas referencias a los mismos son las listas de macrofauna, avifauna y malacología debidas a Vaufrey, Newton y Fischer respectivamente (Cabrera 1984: 413), mientras que un estudio más completo y detallado de Vaufrey permanece inédito. En el caso de la fauna, las vicisitudes de la investigación de El Castillo han llevado a la dispersión de los restos en cuatro colecciones principales distintas (IPH, Museo Arqueológico Nacional, Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, Museo de Altamira) a las que desde este momento habrá que sumar los vestigios conservados en Nueva York. Dos estudios recientes sobre la dispersión de estas series se deben a P. Castaños (2006) y G. Landry y A. Burke (2006).

Los vestigios recuperados en las excavaciones de Cabrera y Bernaldo de Quirós sí han sido objeto de análisis, bien referentes a la macrofauna en su conjunto en relación a la transición Paleolítico medio-Paleolítico superior (Dari 2003), bien referidas a una categoría taxonómica concreta – el ciervo – (Liouville 2007). En ellos hay que considerar con prudencia la representatividad de la muestra puesto que los trabajos recientes afectan tan sólo a una mínima parte de la zona de ocupación original del yacimiento, habiendo sido el resto vaciada por Obermaier.

Las colecciones de fauna de Castillo en el AMNH cuentan con muestras relativas a cuatro niveles arqueológicos: Musteriense Beta (Unidad 22. 30 piezas), Auriñaciense Delta (Unidad 18. 425 piezas), Auriñaciense Beta (Unidad 14. 70 piezas) y Magdaleniense Beta (Unidad 8. 83 piezas). Se trata en todos los casos de restos pertenecientes a macrofauna entre la que los soportes anatómicos mejor representados son las piezas dentarias y los elementos del esqueleto postcranial, especialmente huesos largos (Foto 5).

La fauna de los niveles auriñacienses (Beta y Delta), la mejor representada numéricamente, ha sido objeto de un estudio más detallado que ha consistido en la determinación específica y, en su caso, anatómica de los restos y que resumimos a continuación (Figura 2).



Foto. 5. Fauna del nivel Auriñaciense D: 1. Muestra de fauna. 2. Metapodio de *Cervus elaphus*. 3-4. Molares de *Cervus elaphus*. 5. Molar de *Ursus spelaeus*. 6. Molar de *Equus caballus*.

Del nivel Auriñaciense Beta (Unidad 14) tan sólo un resto de los 70 que componen el conjunto ha podido ser atribuido con certeza a un taxón. Se trata de una diáfisis de metapodio de ciervo (*Cervus elaphus*). De los restantes elementos, 24 pertenecen a mamífero de mediano tamaño, 1 a mamífero de gran tamaño y 11 a mamífero indeterminado. Las otras 33 piezas del nivel no han podido ser determinadas.

La distribución taxonómica de los restos de fauna del nivel Auriñaciense Delta (Unidad 18) es la que sigue: *Cervus elaphus* (NR: 15), *Capreolus capreolus* (NR: 6), *Bos/Bison* (NR: 6), *Rupicapra rupicapra* (NR: 5), *Ursus speleaus* (NR: 2), *Equus caballus* (NR: 1). En otros 26 casos los fragmentos óseos se han atribuido a mamífero de talla mediana. 9 restos pertenecen a mamífero de gran tamaño. 18 elementos se incluyen genéricamente entre el grupo de los mamíferos sin poder ser más precisos. Las restantes 337 piezas que componen el conjunto de este nivel son indeterminables.

Los restos determinables del nivel Auriñaciense Delta tienen la siguiente repartición anatómica: *Cervus elaphus*: metatarso distal (NR: 1); diáfisis de metapodio (NR: 4); molar M1 (NR: 5) (2 inferiores, 3 superiores); molar M2 inferior (NR: 1); molar M3 inferior (NR: 1); premolar P3 (NR: 2) (1 inferior, 1 superior); premolar P4 inferior (NR: 1).

Capreolus capreolus: metatarso proximal (NR: 1); diáfisis de metapodio (NR: 1); premolar P3 superior (NR: 1); premolar P4 inferior (NR: 2).

Rupicapra rupicapra: diáfisis de metapodio (NR: 4); molar M2 inferior (NR: 1).

Ursus speleaus: molar M2 superior (NR: 1); canino (NR: 1).

Equus caballus: molar M3 inferior (NR: 1).

Bos/Bison: incisivo (NR: 6).

6.- ALGUNOS APUNTES SOBRE EL FRAGMENTO ÓSEO HUMANO

De entre la colección de materiales de El Castillo depositados en el AMNH cabe destacar la presencia de un fragmento de peroné (o fíbula) humano. La pieza, aunque está fragmentada en dos (longitud total conservada = c.255mm) y presenta algunos restos de sedimento adheridos a lo largo de toda su superficie se encuentra en buen estado de conservación (Foto 6). El ejemplar ya fue reconocido como humano en el momento de su ingreso en el museo quedando referenciado como tal en su registro de entrada (número de catálogo: 75.0-2591A+B).

La procedencia exacta de la muestra dentro de la secuencia estratigráfica del sitio no está clara. La referida numeración del catálogo del

EL CASTILLO FAUNA AURIÑACIENSE DE LAS COLECCIONES DEL AMNH
 (NO SE INCLUYE LA NO IDENTIFICADA)

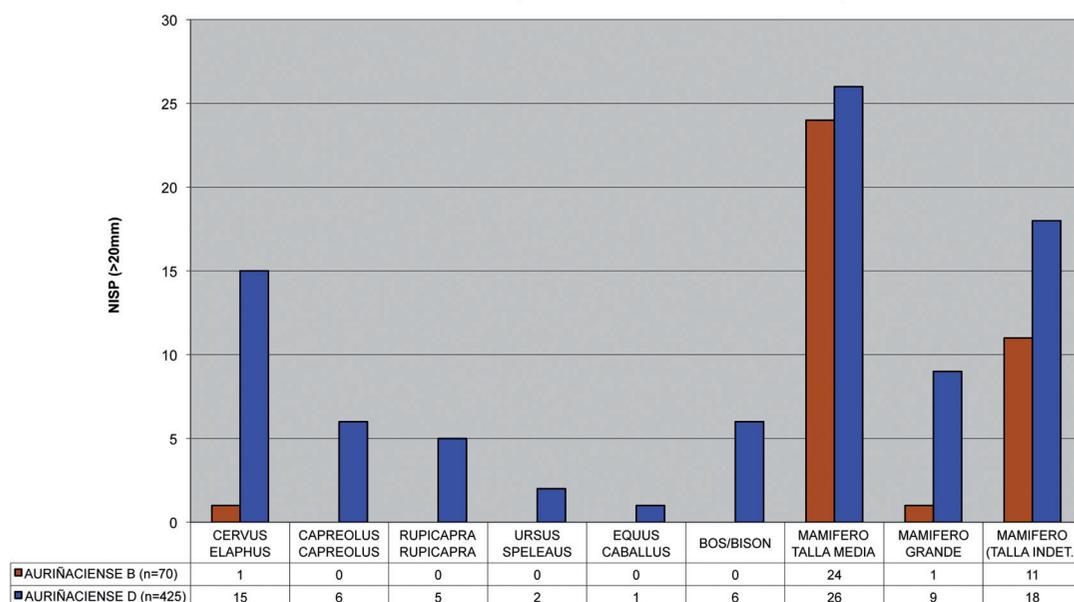


Fig. 2. Distribución taxonómica de la fauna de los niveles Auriñaciense B y Auriñaciense D.



Foto. 6. Peroné humano.

AMNH se corresponde con las evidencias pertenecientes a la base de los niveles auriñacienses sin que exista una mayor precisión al respecto ni se indique con exactitud el nivel del que se obtuvo el hueso humano. Sin embargo el análisis de los sedimentos que permanecen adheridos al hueso puede aportarnos valiosos datos que permitan identificar con mayor precisión su procedencia. Afortunadamente, como ya hemos visto, las colecciones del museo contienen muestras de sedimento de una serie de niveles estratigráficos de El Castillo, susceptibles de ser comparadas con el sedimento adherido al peroné humano. Está previsto asimismo realizar una datación directa por radiocarbono (^{14}C) que nos proporcionará una primera estimación de la edad absoluta de la muestra.

El yacimiento de El Castillo ha proporcionado una serie de fósiles humanos además del fragmento óseo referido. Entre éstos se incluyen dos huesos frontales pertenecientes a individuos adultos procedentes del nivel 8 en un contexto Magdaleniense (Garralda 1989; Vallois y Delmas 1976), otros tantos restos de dos adultos y un niño (todos ahora perdidos) del nivel 18b adscrito crono-culturalmente al Auriñaciense de transición (Garralda, *et al.* 1992) y, más recientemente, tres piezas dentarias deciduales también procedentes del nivel 18b (Cabrera, *et al.* 2005a; Garralda 2006). El peroné humano ubicado dentro de las colecciones arqueológicas en el AMNH no ha sido mencionado en publicación alguna ni se ha informado anteriormente de su presencia, de ahí el interés de presentar estos datos preliminares sobre su estudio.

Si el análisis antropológico detallado del fragmento óseo humano es capaz de esclarecer la pertenencia específica de la pieza y se logra aclarar su procedencia estratigráfica, estaremos

ante unos datos de enorme importancia dado que proporcionaría nuevas pautas interpretativas acerca de la identidad de la especie humana responsable de la acumulación de materiales arqueológicos en el yacimiento.

7.- OTRAS MUESTRAS Y EVIDENCIAS DEL YACIMIENTO RECOGIDAS

Junto a las muestras de sedimento, industria lítica y fauna descritas en los apartados precedentes, el objetivo del AMNH de reproducir una columna estratigráfica a escala de Castillo, motivó la necesidad de recuperar otro tipo de evidencias. A diferencia de las anteriores, éstas no proceden de las unidades arqueológicas del yacimiento sino que se trata de elementos naturales del vestíbulo, de las galerías interiores o del entorno inmediato de la cavidad y que describimos brevemente a continuación.

En la zona de embocadura de la cueva y en el roquedo calizo en el que se abre la cavidad se recogieron diversas muestras litológicas. Aunque fundamentalmente se componen de caliza, también están representados algunos cuarzos. Asimismo se guardaron algunos restos de calcita y fragmentos de la costra estalagmítica presente en algunas zonas de la entrada de la cueva.

En las zonas interiores, concretamente en la galería superior y en la denominada "galería *au retour*", se recogieron más de una veintena de estalactitas de diversas formas y tamaños.

Por último se incluyeron diversos restos vegetales pertenecientes a la vegetación moderna del entorno del Monte Castillo.

Todos los vestigios referidos servirían, como hemos señalado, para la reconstrucción de la columna estratigráfica a la que acompañaría una

pequeña maqueta a escala de la zona de excavación del yacimiento (vestíbulo) fabricada en escayola y que todavía se conserva en el AMNH como testigo mudo de un proyecto que nunca llegó a materializarse.

8.- CONCLUSIONES

Las vicisitudes de la investigación del yacimiento de la Cueva de El Castillo han propiciado la formación de diversas colecciones depositadas en museos e instituciones de investigación de diferentes países. Entre ellas, por la distancia geográfica al continente europeo, la del *American Museum of Natural History* de Nueva York, ha sido hasta el momento la menos conocida por la comunidad científica internacional. A lo largo de este trabajo y desde una vertiente más descriptiva que analítica, hemos presentado el conjunto de vestigios materiales recogidos y enviados por N. C. Nelson a Nueva York.

A pesar del interés de los conjuntos de industria lítica y de fauna, en especial los referidos a los niveles musterienses y auriñaciense objeto de numerosos estudios recientes en relación al problema de la transición Paleolítico medio-Paleolítico superior, la escasez, fragmentación y selección de la muestra, no nos autoriza a extraer mayores conclusiones de nuestro análisis. En todo caso podemos referir que el recuento de los tipos líticos de esos niveles (Musteriense y Auriñaciense) no desentona, como es lógico por otra parte, de la composición de las series conservadas en España (Cabrera 1984; Cabrera, *et al.* 2006; Cabrera, *et al.* 2005b).

Otro tanto sucede con los restos de fauna. Lo más destacable en relación a los mismos y en cuanto a los niveles auriñacienses de transición objeto de un análisis más detallado, es el predominio del ciervo entre el taxón más cazado por los ocupantes de Castillo. Datos ya apuntados por el estudio de los vestigios faunísticos recuperados en las excavaciones recientes (Dari 2003). No obstante el sesgo en la muestra, motivado por la dispersión de los materiales y el estudio parcial de los mismos, puede influir en una reconstrucción taxonómica que sobrevalore la presencia de esa especie (ciervo), en detrimento de otras como el caballo tanto en nuestra colección como en la estudiada por Abdellah Dari (Castaños 2006). No cabe por tanto extraer conclusiones de

un conjunto que sólo supone un mínima parte del material total extraído por Obermaier y que debe ser valorado en su totalidad como justamente reivindicados algunos investigadores (Castaños 2006). Nuestro trabajo puede servir en ese sentido para guiar futuras investigaciones que pretendan abordar la colección completa de fauna para lo cual desde ahora habrá que considerar no sólo las cinco series conocidas hasta el presente, sino también los más modestos pero interesantes restos depositados en el AMNH.

En futuros trabajos nos proponemos, por un lado profundizar en el análisis del fragmento óseo humano sometiéndolo a datación radiocarbónica, a la comparación del sedimento adherido con las muestras del AMNH y, eventualmente a un análisis de ADN. Por otra parte resta pendiente la publicación de las series, menos numerosas pero igualmente interesantes, correspondientes a otros yacimientos españoles depositadas en Nueva York. Las más importantes de las mismas corresponden a la cueva de Obregón, identificada como Cueva Morín (Cantabria) y La Franca (Asturias). De la primera se conserva un buen lote de piezas pertenecientes a los niveles del Paleolítico superior, mientras que de La Franca los objetos más numerosos son de atribución aziliense. La representación material más reducida de otros sitios peninsulares, como Altamira, Parpalló, Mas de Is, Cova Polida o Mas del Corral, serán también descritas en futuras publicaciones.

9.- AGRADECIMIENTOS

La consecución del presente trabajo ha sido posible por la concesión a dos de los autores (JMT y BAA) de sendas **Ayudas para la Movilidad de Científicos e Investigadores** (convocatorias 2007 y 2008) de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) dependiente de la **Secretaría de Estado de Cooperación Internacional del Gobierno de España**. También recibimos dos becas del **Richard Gilder Graduate School** del *American Museum of Natural History* gracias al aval científico al proyecto de los Dres. Ian Tattersall y Randall White.

Este trabajo se enmarca en las investigaciones del proyecto HAR-2008-00103 del MICINN y del Grupo de Investigación consolidado SGR-2009-1145 de la Generalitat de Catalunya.

Agradecemos sinceramente el apoyo y la ayuda incondicional del personal del AMNH que facilitaron nuestro trabajo e hicieron grata nuestra estancia en Nueva York: Ian Tattersall, Paul Beelitz, Gisselle García y Anita Caltabiano. Gracias también a Dana F Sperber por su entusiasta participación y ayuda en la clasificación y análisis del material y a Elisabeth Ann Stone por revisar las versiones en inglés de la documentación referida a este proyecto.

10.- BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA, V.
- 1984 *El yacimiento de La Cueva de "El Castillo". Puente Viesgo, Santander*. Bibliotheca praehistorica Hispana (22). Instituto Español de Prehistoria, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- CABRERA, V., BERNALDO DE QUIRÓS, F. Y MAÍLLO, J. M.
- 2006 "La cueva de El Castillo: las nuevas excavaciones". En Cabrera, V., Bernaldo de Quirós, F. y Maíllo, J. M. (Eds.): *En el centenario de la Cueva de El Castillo: El caso de los neandertales*. Centro Asociado de la UNED en Santoña: 349-365. Santoña
- CABRERA, V., BERNALDO DE QUIRÓS, F., MAÍLLO, J., PIKE-TAY, A. Y GARRALDA, M.
- 2005a "Excavaciones en el Castillo: Veinte años de reflexiones". En Montes, R. y Lasheras, J. (Eds.): *Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión*: 505-526. Santander.
- CABRERA, V., BERNALDO DE QUIRÓS, F., LLORET, M., MAÍLLO, J. M., TEJERO, J. M. Y MORÁN, N.
- 2005b "La Unidad 18 de la Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria): El Auriñaciense de transición, definición e implicaciones". *Sautuola* XI: 11-37.
- CASTAÑOS, P.
- 2006 «Dispersión de la fauna de las excavaciones históricas del yacimiento de "El Castillo" (Cantabria)». En Maíllo, J. M. y Baquedano, E. (Eds.): *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera. Zona Arqueológica 7 V. I*. Museo Regional : 98-103. Alcalá de Henares.
- DARI, A.
- 2003 *Comportements de subsistence pendant la transition Paléolithique moyen-Paléolithique supérieur en Cantabrie à partir de l'étude archéozoologique des restes osseux des grands mammifères de la grotte d'El Castillo (Puente Viesgo, Espagne)*. Tesis doctoral inédita. Département des Sciences Préhistoriques. Institut de Paléontologie Humaine. Muséum National d'Histoire Naturelle. Paris.
- GARRALDA, M.
- 1989 "Upper Paleolithic human remains from El Castillo cave (Santander, Spain)". En Giacobinni, G. (Eds.): *Hominidae: Proceedings of the 2nd International Conference of Human Paleontology*. Jaca Book: 479-482. Milán.
- GARRALDA, M. D.
- 2006 "Y si las gentes del nivel 18B de la cueva de El Castillo fueron Neandertales?" En Cabrera, V., Bernaldo de Quirós, F. y Maíllo, J. (Eds.): *En el Centenario de la Cueva de El Castillo: El Ocaso de los Neandertales*. UNED: 435-452. Santoña.
- GARRALDA, M. D., TILLIER, A. M., VANDERMEERSCH, B., CABRERA, V. Y GAMBIER, D.
- 1992 "Restes humains de l'aurignacien archaïque de la cueva de el Castillo (Santander, Espagne)". *Anthropologie (Brno)* 30 (2): 159-164.
- LANDRY, G. Y BURKE, A.
- 2006 El Castillo : the Obermaier faunal collection. En Maíllo, J. M. y Baquedano, E. (Eds.): *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera. Zona Arqueológica 7 V. I*. Museo Regional: 105-112. Alcalá de Henares.
- LIOUVILLE, M.
- 2007 *Variabilité du cerf Elaphe (Cervus Elaphus Linné 1758) au cours du Pléistocène moyen et supérieur en Europe occidentale: approches morphométrique, paléoécologique et cynégétique*. Tesis doctoral inédita. Département des Sciences Préhistoriques. Institut de Paléontologie Humaine. Muséum National d'Histoire Naturelle. Paris.
- VALLOIS, H. Y DELMAS, L.
- 1976 "Los frontales de la cueva de El Castillo (España)". *Trabajos de Prehistoria* 33: 113-120.
- WHITE, R.
- 2006 "From Puente Viesgo to Central Park West: Hugo Obermaier, Nels Nelson and the American Museum of Natural History's collections from Cantabrian Spain". En Maíllo, J. M. y Baquedano, E. (Eds.): *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera. Zona Arqueológica 7 V. I*. Museo Arqueológico Regional: 58-77. Alcalá de Henares.